Oraciones y profecía: La Palabra segura de Dios

DÍA 3— LA ORACIÓN DE DANIEL

"¡Señor, escúchanos! ¡Señor, perdónanos! ¡Señor, atiéndenos y actúa! Dios mío, hazlo por tu honor y no tardes más; tu Nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo" (Dan. 9:19).

Cuando la preocupación nos lleva a orar
Ayer vimos que Daniel estaba muy preocupado. ¿Qué hacía cuando estaba preocupado? Oraba. Eso es lo que todos deberíamos hacer. Veamos la hermosa oración de Daniel, que consta de cuatro partes: 1) Alabanza; 2) Confesión y declaración; 3) Reflexión; 4) Petición.

Su sincera oración comienza alabando a Dios, reconociendo y venerando su grandeza, su carácter y su fidelidad (v. 4). La mayor parte de la oración consiste en una confesión, pero también incluye una proclamación de la justicia de Dios (vv. 5-14) y el reconocimiento de toda la gama de pecados, iniquidades, maldad y rebelión de Israel (v. 5). Daniel confiesa que se han apartado de los mandamientos de Dios y que han desobedecido las palabras de los profetas. Declara la justicia de Dios (v. 7), pero también afirma la misericordia de Dios y su disposición a perdonar (v. 9). Daniel incluso se identifica a sí mismo como parte de la rebelión de Israel: "[hemos] pecado contra ti"; "nos hemos rebelado contra ti"; "no hemos obedecido ni seguido tus leyes"; "pecamos contra ti"; "No nos hemos apartado de nuestros pecados ni hemos prestado atención a tu verdad" (vs. 8–15). En resumen, Daniel se niega a desvincularse de su pueblo, reconociendo que comparte la desgracia que se abatió sobre Israel y que fue el cumplimiento de las palabras de Moisés con las que Dios les había advertido mucho tiempo antes. Daniel también afirma que Dios envió a sus siervos los profetas y trajo todo este desastre sobre Israel para que se apartaran de sus iniquidades y aprendieran sabiduría de la palabra de verdad de Dios (versículos 11–13; compárese con Sal. 119:143; Santiago 1:18).

Una súplica por la gloria de Dios mismo
Por último, Daniel apela a la rectitud de Dios en todos sus actos, a su bondad al liberar a Israel de la esclavitud egipcia y a su justicia, suplicándole que aparte de Israel su justa ira y su furor, y que escuche la súplica de su siervo en nombre de ellos (versículos 16-19). La preocupación por Jerusalén y por el "monte santo" de Dios es el peso central de la súplica de Daniel, y pide que, por el propio bien de Dios, "[haga] resplandecer [su] rostro sobre [su] santuario que ha quedado desolado" (v. 17). Pide que los ojos y los oídos de Dios estén abiertos a las desolaciones de Israel (v. 18). Por encima de todo, la preocupación de Daniel es que Dios vindique su santo nombre y cumpla las promesas de su alianza (v. 19). No hay ni un atisbo de egoísmo; solo amor y celo por el honor de Dios.

Mientras reflexiona sobre esta oración, examine su corazón y piense en cómo Dios ha sido misericordioso cont usted, qué podría necesitar confesarle y qué es lo que más necesita de Él. Oremos juntos.

Momento de oración (30–45 minutos)
Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Los animamos a pasar los próximos 30-45 minutos en oración unida, de cualquier manera que el Espíritu Santo los guíe. Animamos a que las oraciones sean cortas y conversacionales (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También pueden orar por otros pasajes e incluir otros temas en su

tiempo de oración. Vea la Guía del líder y los Pedidos de oración de la iglesia mundial para ideas de oración.

Orar la Palabra de Dios — Daniel 9:19

"¡Señor, escúchanos! ¡Señor, perdónanos! ¡Señor, atiéndenos y actúa! Dios mío, hazlo por tu honor y no tardes más; tu Nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo".

"¡Señor, escúchanos! ¡Señor, perdónanos!"
Señor, escúchanos ahora que venimos a confesar nuestros pecados y los pecados de nuestro pueblo. Al igual que Daniel, no ponemos excusas: hemos pecado y necesitamos Tu misericordia. Gracias por ser fiel y justo para perdonarnos y purificarnos.

"¡Señor, atiéndenos y actúa! [...] no tardes más"
Padre, te suplicamos que actúes. Revive a tu Iglesia, responde a las oraciones que llevamos tanto tiempo elevando y derrama tu Espíritu sobre nosotros. Confiamos en tu tiempo, pero te suplicamos con santa urgencia: no demores.

"hazlo por tu honor [...] . . . tu Nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo"
Señor, libera nuestras oraciones del egoísmo y haz que nuestro único deseo sea honrarte a Ti. Tu nombre se invoca: sé glorificado en nosotros. A través de UnaVoz27 este año, envíanos a proclamar con una sola voz por amor a Tu nombre, para que muchos te conozcan antes de que venga Jesús.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómese unos minutos para confesarse en privado y dar gracias a Dios por Su perdón.
Orientación: Pida a Dios que le conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia regional y mundial (ver hoja separada con peticiones).
UnaVoz27: Ore por la campaña evangelística "UnaVoz27", que culminará este mes de septiembre, para que las oraciones de hoy se conviertan en una proclamación valiente y para que muchos oigan hablar de Jesús antes de que Él venga.
Peticiones locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escuchar y responder: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Himnos sugeridos

Himnario Adventista: Te quiero, mi Señor (#246); No me pases, no me olvides (#444); Tal como soy (#249)
Otros cantos: Cámbiame, Señor; Dios, oye el ruego de tus hijos